

SUSCRICION.

MADRID. Un mes 1 peseta.
PROVINCIAS. Trimestre 5 pesetas.
FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, tri-
mestre 12 pesetas.—En todos los demás
países, trimestre 15 pesetas.
Número suelto 5 céntimos.

El Liberal



ADMINISTRADOR
DON JOSE DE PALMA Y RICO.
Oficinas: Almudena, 2.
Centro de suscripcion: Carrera de San
Jerónimo, 7 y 9.
Anuncios, comunicados y remitidos
á precios convencionales.
Número suelto 5 céntimos.

A vuela pluma.

Puesto que nuestro apreciable colega El Glo-
bo habia dado á nuestras frases de antea-
yer su mas lógica y exacta interpretacion;
puesto que la independencia de todo influjo personal
y el alejamiento de toda fraccion ó grupo en
que nos proponemos mantener á EL LIBERAL,
no niega, ni excluye ni pone en duda siquiera
la independencia de los demás colegas democrá-
ticos, pudo muy bien La Epoca haberse
ahorrado la pregunta que anoche nos dirige
para averiguar cuáles son nuestras preferen-
cias respecto á las figuras de la época revolucio-
naria.

¿Cómo hemos de espresar nuestro pensa-
miento para que La Epoca comprenda nuestra
perfecta imparcialidad respecto á los hom-
bres, y nuestra decidida vocacion por las
ideas?

Preferimos no á este ó á el otro, sino á todos
los ilustres hombres que en el período revolucio-
nario han simbolizado, en el poder ó fuera
del poder, los principios de la escuela democrá-
tica; pero el concepto que todos y cada uno
de ellos nos merecen, con ser muy elevado, es
inferior al que tenemos de las doctrinas y de
las soluciones que la democracia propone para
regenerar la patria.

El tiempo y los sucesos convencerán á La
Epoca de que queremos y podemos vivir com-
pleta y absolutamente libres de toda influen-
cia personal, de toda presion política, de todo
aquello que pudiéramos llamar intereses de
partido en contraposicion al interés público.

Profetiza El Tiempo que cuando lo que hoy
parece incerticia parlamentaria se cambie en or-
denado discutir, ninguno de los oradores que
en los debates que se anuncian tome parte,
faltará á lo que de ellos se espera.

De consiguiente, que como se espera que
cuando esos debates lleguen, el Sr. Romero
Robledo ha de dar serios disgustos al gobierno, á
juicio de El Tiempo, se los dará.

¡Vaya si se los dará!

Entre las opiniones de EL LIBERAL respecto
al Sr. Cánovas y las que sus redactores han
expuesto antes en otro periódico, halla contradic-
cion palpable La Integridad de la Patria:

«Recordamos, dice, que esos mismos redac-
tores, antes de fundar EL LIBERAL, escribieron
en nuestro colega El Imparcial un artículo en
que todos los méritos mencionados y otros
muchos mas, incluso los de gran político, se
concedian y reconocian en el Sr. Cánovas del
Castillo; y como la fecha no es lejana, hasta
pudiéramos transcribir sus frases encomiásticas
y en extremo justas.»

Rogamos á nuestro apreciable colega que
lea las Explicaciones de nuestro primer nú-
mero.

Si las tuviera presentes, no hallaria contra-
dicion alguna.

En las tiendas de la mayoría continúan acam-
pados en la mas aparente tranquilidad, para
no comprometerse antes de tiempo, los carabi-
neros de Martínez Campos, los artilleros de don
Antonio y los húsares de Antequera: tres
cuerpos distintos y una sola tropa verdadera.

Desde la escaramuza de la comision de actas
se contentan con estar á la espera.

Poco importa esa actitud al país, que no es-
pera ni puede esperar nada de ellos.

Es decir, sí, espera que se vayan.

Diálogo entre un ex-ministro y un diputado,
ecogido por El Mundo Político.

La escena tiene lugar en el salon de confe-
rencias del Congreso.

El diputado. No cabe duda: Vd. es hoy muy
poderoso.

El ex-ministro. Sí, amigo mio: me bato á mi
gusto. La batalla decisiva ha de venir: yo no
la precipito.

Habia creido la prensa de oposicion, y EL
LIBERAL mas que nadie, segun El Diario Espa-
ñol, que romeristas y silvelistas se declaraban
guerra á muerte; y como despues resulta que
la mayoría se presentará compacia—añade el
colega—ocultamos nuestra derrota suponién-
do que se ha llegado á una tregua ó armistio-
cio, sin perjuicio de que el conflicto estalle
mas adelante.

Cuéntesele El Diario á los húsares de Ante-
quera, segun los cuales, al Sr. Cánovas del
Castillo le ha salido la criada respondona.

El Sr. Cánovas quiso armar un lío entre
Martínez Campos, Romero Robledo y Silvela,
y parece que van entendiéndose Romero Ro-
bledo y Martínez Campos, quedándose los sil-
velistas y canovistas con un desengaño mas
y una esperanza menos.

En el ministerio de la Gobernacion—hacia el
Oeste, no en el despacho del ministro—y hasta
en el gobierno civil, darán á El Diario Español
los pormenores que necesite.

Retrato de la situacion, admirablemente pin-
tada por nuestro apreciable colega La Filo-
xera:

«D. Antonio hace de padre.
Romero Robledo se ha encargado del papel
de hijo prodigo.

Ayala es el amigo que enreda la trama.
Silvela (II) una de las victimas.

El presidente no habla, pero sale.»
Un detalle falta á este cuadro.

El presidente sale con las manos en la ca-
baza.

Tambien pertenecen á La Filoxera estas lí-
neas:

«El ex-ministro de la Gobernacion ha reuni-
do dos escuadrones de húsares de Antequera.

Don Antonio está organizando un batallon
de fusileros de la Alameda; el marqués de Lo-
ring se encargará del mando de la fuerza.

Ayala será el abanderado; á falta de bande-
ra, tremolará el pañuelo.»

Un pañuelo que fué blanco, y ahora por lo
pintarrajado y lacio, se le recomendamos al
actor Sr. Fernandez, para cuando salga á las
tablas disfrazado de dómine ó de maestro de
escuela.

Meeting libre-cambista.

Despues del discurso del Sr. Rodriguez, que
publicamos ayer, el secretario, Sr. Azcarate,
leyó una comunicacion del Fomento de las Ar-
tes adhiriéndose al pensamiento de la reunion
libre-cambista; y se acordó que el presidente
de aquella sociedad formara parte de la junta
directiva de la asociacion reformista.

Leyóse despues una exposicion, que se diri-
girá á las Cortes, pidiendo rebaja en los dere-
chos arancelarios para la importacion de trigo
extranjeros.

El Sr. Zapatero defendió con un razonado
discurso la rebaja de los derechos de aduanas
para toda clase de productos, especialmente
de los cereales, porque se relacionan mas di-
rectamente con la pavorosa cuestion de sub-
sistencias.

Dijo que no tenian los proteccionistas cata-
lanes la palabra del Sr. Castelar, que segura-
mente se cortaria la lengua antes de ser in-
strumento de la proteccion. (Aplausos.)

Terminó su discurso diciendo que quien dé la
libertad de comercio á España, le dará mas y
mejores beneficios que le dió á Colon.

El Sr. Padrós habló en sentido proteccionis-
ta, y dijo que están equivocados todos los libre-
cambistas, los cuales quieren para ellos privi-
legios y libertad para los otros.

El Sr. Calvo y Muñoz pronunció un elocuente
discurso, en el que metódicamente trató
bajo el aspecto científico, la cuestion que se de-
batia, é impugnó las consecuencias de la lla-
mada escuela reformista, á la vez que defendió
los efectos de la libertad de comercio.

El Sr. Graells dijo que el proteccionismo se
practicó en la mayor parte de los países civi-
lizados.

El Sr. Figuerola negó que la reforma aran-
celaria de 1869 se llevase á cabo por la fuerza,
como suponía el Sr. Graells. Aquella reforma
se hizo con amplia discusion, y en tiempo que
el general Prim era individuo del gobierno, y
transigió persuadido de la conveniencia de ella.

Habló para una alusion personal el Sr. Fer-
nandez y Gonzalez (D. Modesto), y rectificaron
los Sres. Graells, Zapatero y Calvo.

Defendieron las soluciones libre-cambistas
los señores La Riva y Prieto y Prieto.

El Sr. Moret y Prendergast resumió elo-
cuentemente el debate, siendo saludado al co-
menciar, con una salva de aplausos.

«El proteccionismo, dijo, nos señala el humo
de las fabricas, las masas de obreros, los bar-
cos que cruzan los mares; hé aquí nuestro
trabajo, dice el proteccionismo. Y nosotros,
¿qué somos? El obrero oscuro, el obrero sin
nombre, que busca la mejora de los que tienen
hambre. Sucede con nosotros y con los pro-
teccionistas lo que pasa comparando la vida
modesta del campo y las entradas solemnes
de las ejercitos triunfantes. Lo segundo brilla,
es grandioso, perturba el cerebro; coronas en
las puntas de las lanzas, uniformes, todo es
magnífico. En cambio, en el campo nada brilla,
el labrador sobre las cansadas mulas, un tra-
bajo incesante, una vida modesta, una exis-
tencia llena de azares.

«Pero, pasan los años; los uniformes han
desaparecido, las lanzas se han roto, las co-
ronas se han marchitado, las guerras reciben
las maldiciones de la historia. Y la vida del
campo continúa como siempre; siempre el tra-
bajo, siempre los azares. Nosotros, acaso, no
recibiremos las bendiciones de algun principe
de la Iglesia; pero, acaso, tambien, recibire-
mos alguna bendicion mas modesta; la bendi-
cion de que hablaba sir Roberto Peel al esta-
blecer la ley de cereales en el Parlamento in-
glés; la bendicion que se eleve con fé como una
plegaria al cielo, nacida del fondo del hogar
de los que sufren.» (Aplausos.)

Dice que se puede transigir con todo menos
con lo que contribuye al sufrimiento de los po-
bres y de los desvalidos, y contribuye á ello
el proteccionismo en los cereales.

Añade que al reunirse allí los libre-cambis-
tas no tienen mas propósito que la reforma
arancelaria llevada á cabo por procedimientos
seguros y eficaces. Y es tanto mas necesario,
añade, cuanto que llevamos por cohorte á los
que no tienen que comer, á la familia necesi-
tada. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Preguntado por el presidente si se aprobaba
la exposicion que con anterioridad se habia
leído, y siendo afirmativa la respuesta, disol-
vióse la reunion á las seis de la tarde.

Cartera de Madrid.

La comision de actas se ocupará en una de
las primeras sesiones, del criterio que debe es-
tablecerse en los casos en que sea notoria la
incapacidad del diputado electo por una cir-
cunscripcion.

Entienden algunos individuos de dicha comi-
sion, que no pudiendo procederse á elecciones
parciales en las circunscripciones, debe pro-
clamarse al candidato que sigue en el número
de votos; pero esta opinion es combatida por
algunos diputados, quienes sostienen que pro-
cede declarar la vacante en el caso ó casos de
que se trata.

Creemos que la comision no resolverá este
punto, dejándolo para el tribunal que se ha de
formar con arreglo á la ley.

Ayer se verificó en la real Academia Espa-
ñola la recepcion del electo señor marqués de
San Gregorio.

Presidió el acto S. M. el Rey, teniendo á su
derecha al general Martínez Campos, y á su
izquierda al señor conde de Ceste.

El discurso del Sr. Corral versó sobre el te-
ma «Concordancia lógica del pensamiento con
su expresion,» contestándole en nombre de la
Academia el Sr. Rubí, que hizo el elogio del
nuevo académico, y analizó los puntos mas
importantes del estudio que acababa de leerse.

El presidente de la Academia, dió seguida-
mente las gracias á S. M. por haberse dignado
presidir el acto, á lo que el Rey contestó que
siempre habia profesado amor á las letras y
que consideraba á los escritores como sus
amigos.

Asistió al acto distinguida concurrencia.

Ayer se reunió en el Senado la comision de
Mensaje, con asistencia del gobierno. El señor
marqués de Molins leyó el dictámen corres-
pondiente, en el que se ha acordado introducir
algunas modificaciones.

Los agentes de la autoridad se apoderaron
ayer en una casa de la calle del Correo de
cierto número de hojas impresas, cuya publi-
cacion no parece que estaba autorizada.

Las tres personas que se hallaban en la
casa al verificarse la aprehension, fueron de-
tenidas durante algunas horas y puestas ano-
che en libertad por el juez de guardia.

Mañana, probablemente, se discutirá en au-
diencia pública de la comision de actas la de
Guadalajara, en que resulta diputado electo
el Sr. Chavarri, contra el constitucional señor
Rodríguez Correa.

Sabemos que muchos señores diputados
presenciarán la discusion y que esta ofrecerá
interés verdadero.

El Sr. Martos asistirá esta tarde á la comi-
sion de actas para combatir las de la circuns-
cripcion de la Coruña.

A las nueve de la noche volverá á reunirse
la comision para oír á los interesados en las
actas de Gandesa (Tarragona), Santa Cruz de
las Palmas y Estepa (Sevilla).

Los amigos del Sr. Castelar niegan que el
telegrama que dirigió á sus amigos de Barcelo-
na tuviera el carácter proteccionista que le
atribuyó ayer el Sr. Rodriguez (D. Gabriel) en
el meeting libre-cambista celebrado en la Bol-
sa; y parece que algun colega de Madrid acla-
rará este punto en igual sentido.

El señor obispo auxiliar de Madrid dará el
sábado próximo una conferencia en el círculo
de la Union mercantil sobre el tema «La san-
tificación de los dias festivos.»

El Telégrafo.

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL.)

Paris 8.
Asciende á 3.300 el número de amnistiados por el
gobierno hasta el día de ayer en que espiró el plazo con-
cedido por las Cámaras.

Esperase que la extrema izquierda desista de inter-
pelar al ministerio sobre la forma en que se ha aplicado la
ley de amnistia.

En Lila ha ocurrido hoy una espantosa catástrofe.
Docientas personas han sido envenenadas con sustan-
cias alimenticias, habiendo fallecido setenta y hallán-
dose graves cuarenta. Se ha abierto una informacion judi-
cial sobre este hecho, que ha causado dolorosísima im-
presion en esta capital.

(AGENCIA FABRA.)

Paris 8.
El periódico la Patria publica un despacho de Berlin
diciendo que allí se habla con mucha insistencia de la
proxima abdicacion del emperador Guillermo en favor de
su hijo el principe heredero.

Toros y cañas.

—¿Me da Vd., Sr. D. Éxito, algunas cuartil-
las de la revista para que los chicos vayan
componiendo?

—¿Me hace Vd. el favor, señor regente, de
dejar me en paz? ¿Puedo yo dar lo que aún no
tengo? ¿Se le figura á Vd. que esto se zurce
como un discurso de circunstancias con cuatro
lugares comunes en ampuloso estilo trata-
dos?... Tan valiosas empresas quedan reser-
vadas al talento superior de un ministro; no a
la inteligencia mezquina y vulgar de un revis-
tero de toros.

—Vaya... vaya, no se eche Vd. por los sue-
los, que como hubiera querido ser ministro...

—Sí; como hubiera querido... ya me habria
quedado con la gana.

—Pues yo creo que tiene Vd. una mula tan
buena como la de Romero.

—Le diré á Vd., señor regente:

Romero, Costillares—y Pepe-Hillo—
fueron buenos espadas,—mozos muy listos
para aquel tiempo,—que hoy hace falta—
muchísimo salero—para hacer gracia.

—Pues como todo eso le sobra á Vd., se hu-
biera reído desde la poltrona del mundo entero
y de los hombres políticos, civiles y militares,
que le veían... incluso Bismark y el general
Martínez.

—¿Dios mio!... no me recuerde Vd. al ge-
neral.

—Pues bien: como decía, sigo creyendo que
debí Vd. tomar el oficio de ministro, que es
en España el mas socorrido, despues del de
matador de toros.

—Mire Vd., señor regente, las inclinacio-
nes naturales se tuercen con dificultad. La di-
cha en esta vida se compone de una porcion
de simples que vienen á constituir un todo uni-
forme y general.

—Como si dejáramos, un general...

—¿Por los clavos de la puerta del palacio de
la presidencial... Se lo ruego á Vd., señor re-
gente, no me nombre al general.

—Cállote, mi querido Sr. D. Éxito.

—Créalo Vd.: la aficion, la inclinacion, el
apego á ciertas cosas, encarna de tal modo y

manera en el hombre, que por ellas consenti-
mos, muchas veces, arrostrar la miseria, si
antes no nos conducen al asesinato ó al suicidio.
A mí me ha dado por escribir de toros, y
no por hacer política. Me gusta tratar de cuer-
nos cuando los veo en cabeza agena, y otros
se crearian felices con ostentarlos en la pro-
pia. En el mundo hay gente para todo... ya
sabe Vd. aquel cantar...

—Unos cortan los mimbres,
Otros los pelan,
Otros hacen las cestas...
Y otros las llevan.

—Dios nos libre de ser de los últimos.

—Ames: pero aparte de esto y como prueba
de lo que puede la pasion en el hombre, sobre
todo si es política ó religiosa; le contaré lo que
un antiguo amigo de mi padre me decía para
explicarme el por qué, de que habiendo venido
al mundo con una gran fortuna, se encontrase
en el último tercio de su vida sin una mala
peseta.

—¿Va de cuento?

—No de cuento, sino de historia... y oiga un-
ted que bien lo vale.

Era dicho sugeto jóven y liberal de los mas
calientes, alla, por los años de feliz memoria
de 1820 á 1823.

Maduro ya y curtida la piel por los desenga-
ños y por los latigazos que habia recibido de
blancos y negros, me decía algunos años des-
pues, viéndose pobre por la libertad, mientras
muchos absolutistas que la combatieron me-
draban entonces á su sombra:

—Mira, chiquillo; en España no hay mas que
un liberal, y ese soy yo.

—Está Vd. loco, Sr. D. Damian—le re-
pliqué.

—No, hijo, no. Estoy muy cuerdo; tan cuerdo
como pobre. Mira, toda mi fortuna, que no era
pequeña, la tenia yo por herencia de mis pa-
dres, como partícipe lego en diezmos.

Las ideas liberales acabaron con los diezmos
y con sus partícipes y yo troqué de muy buen
grado mi participacion por el destino honorífico
y gratuito de comandante de urbanos. To-
dos los dias, en mi pueblo, al montar la guar-
dia, daba los tres vivas de ordenanza á la
Constitucion, debajo de la lápida que pusimos
en la fachada del ayuntamiento. Tú no sabes
lo que yo gozaba entonces, ¡qué me importaba
haber perdido mi fortuna!

—¿Conque tres vivas nada menos, D. Damian?

—Tres, hijo; y tengo calculado que durán-
dome cien años la existencia, y no dejando pasar
día sin dar los tres vivas de cajón, me viene á
costar cada uno la friolera de 555 rs. con 60
maravedises. ¡Si seré yo liberal!

—Acaba Vd., sin pensarlo, de facilitarme
media docena de cuartillas, mi querido don
Éxito. Démelas para mis cajistas, que espe-
ran... Y en cuanto al liberal del año 23, si pue-
de Vd. hacerse con él, aun cuando sea en es-
tado de momia, mándesele al Sr. Romero Or-
tiz para su museo... y habrá hecho una gran
adquisicion.

El tiempo está de agua.

El descenso en la temperatura es muy no-
table, segun anuncia el inteligente astrónomo
de EL LIBERAL, y hay que temer borrascas en
los puertos del Atlántico, mientras nos ponen
las nubes como chupa de dómine en el in-
terior:

Llegan algunas rachas á las últimas casas
de la Carrera de San Jerónimo, y se sienten
truenos lejanos en el mar de la política.

Bajo estas impresiones barométricas, asi-
stimos ayer á la séptima corrida de abono de la
temporada.

Armados de nuestro correspondiente para-
guas, penetramos en la plaza de toros, donde
no era mucha la concurrencia, sin duda por
temer algunos que no bastara á defenderles
de un chubasco el consabido mueble de seda y
varillas; y acaso otros por sentir mas fresco
del que á una estacion primavera conviene.

A las doce y media de la mañana se habia
hecho el apartado de los toros que iban á li-
diarse, y que eran seis de la acreditada gana-
dería de D. Ildefonso Nuñez de Prado, vecino
de Arcos de la Frontera.

Los carteles tenian anunciado con la debida
anticipacion que estoquearian los bichos los
primeros espadas Salvador Sanchez (Frascué-
lo), Chicorro y Angel Pastor; pero habiendo el
segundo recibido un fuerte varetazo en la pla-
za de Córdoba, fué sustituido con Felipe Gar-
cía, que está contratado por la empresa para
estos casos.

Picaban de tanda Matias Uceta y Joaquin
Chico, y los suplia como primer reserva el
señor de Chuchi, á quien se le tenia reservada
mas de un achuchon durante la lidia.

En tal estado las cosas, y cuando señalaba
las cinco de la tarde el reloj del presidente y
teniente de alcalde D. Mariano Soriano Fuer-
tes, sonaron los clarines y timbales, señal del
despejo y salida de las cuadrillas al redondele.

El primer cornúpeto, de Nuñez de Prado, que
saltó á la arena, flameando divisa con los co-
lores blanco y pajizo, era conocido por Sala-
dito entre amigos y parientes.

Blanquinoso la capa, ancho de cuna, parado
y blando, tomó de Uceta seis puyazos y cuatro
de Chico, sin otra novedad que agujerear algo
la piel á sus monturas.

El Regaterin adornóle el morrillo con dos pa-
res de avivadores al cuarteo, uno de ellos so-
bresaliente, y Valentin, despues de entrar en
falso dos veces, prendió medio par, muy ma-
lito, y otro bueno despues, aprovechando el
relance.

Terminado lo cual y previo el brindis de or-
denanza, púsose con mucha sal Frascuelo de-
lante de Saladito.

Vestía el chico, que como saben Vds. es rubio como unas candelas, un traje lila y negro que le sienta á las mil maravillas.

A los primeros pases, quiso la fiera andarle en el bulto y estuvo á punto de conseguirlo; pero como el mozo se crece con el peligro, volvió sobre sí y le pagó al animal la osadía con una magnífica estocada arrancando.

—Bendito seas Salvaor, exclamó una chula que estaba á mi vera, quedria ser vaca pá que me largases otra estocada como esa... hasta lo fondo.

—¡Ave-Maria purisimal!

Cárdeno, bragao, buen mozo, de libras y de empuje era el segundo, á quien llamaban Cuare.

Las suavidades del animalito pusieron negras las costillas á Uceta y muy tornosoladas las de Chico, á causa de haber caído dos veces con estrépito, y tres el segundo; amen de otra costalada del reserva Agujetas. El animal, en cambio, aguantó nueve lanzadas que cortaron la misera existencia á tres jacos de primera.

Ostion con dos pares de rehiletes delanteros y Corito con medio malo, despacharon esta parte de la lidia, dejando el campo á Felipe, que vestía trage amaranto con caireles de oro.

Difficil seria describir lo descompuesto que el diestro estuvo en la lidia de este toro.

Después de un primer pinchazo bien señalado y de varias estocadas y un desarme, vimosle propinar á la fiera dos medias estocadas no malas, un mete y saca y tres bajonazos, intercalado todo con diversos intentos de descabello.

El público, aburrido porque la faena duró más de lo que buenamente puede tolerarse, expresó su disgusto de una manera demasiado ruidosa y desagradable.

Jociedo tenia por nombre el tercero de los de la tarde.

Negro, bragao, cornalon y bravo; dejó que Uceta le tentase el pelo dos veces; tres Chico á cambio de dos gachapazos, y una Agujetas y otra el Chuchi con su costalada por barba.

Quedaron fuera de juego dos deluyas. Cosme y Ojeda, á cual peor, prendieron dos pares y medio de arracadas.

Y vino Jociedo á conferenciar con Angel Pastor, que llevaba trage morado con alamares de oro.

Un pinchazo en los alandos, otro bien señalado tomando hueso y un buen volapié dieron cuenta de la fiera, muriendo ésta muy disgustada de que el señor de Pastor no se le acercase un poquito mas, si quiera para consolarla en sus últimos momentos.

Esto, no obstante, debemos confesar que Angel ha procurado enmendarse y que alcanzó palmas al terminar la vida de Jociedo.

El cuarto, que fué el mejor de los de la tarde, contestaba por Estornino.

Era cárdeno, bragado, bien puesto, brabo y le arrollador empuje.

Uceta le pinchó cinco veces, cayendo dos; Chico mojó tres la pluma; acostándose en otras tantas ocasiones; Chuchi dos, con dos caídas, y una Agujetas, con talegazo al canto.

Frascuelo, trabajador y oportuno en los quices, como siempre, libró mas de una vez la vida de los caballeros, ya que no consiguiera salvar lo mismo la preciosa existencia de cinco caballos.

Terminada esta primera parte de la refriega, cogió Valentín par y medio de palitos, cuarteando y un par segando el Regaterín, que mereció palmas.

Volviendo Salvaor á presentarse con los trastos de matar en la mano, para dar dos pases en redondo y un oportuno cambio en la

cabaza, precusores de una gran estocada á volapié, honda hasta mojarse los dedos.

Palmosteo general; tabacos á grané!; los sombreros de enhorabuena. Mi vecina con el delirium tremens.

El quinto, negro y bien armado, tenia por nombre Capuchino.

No menos celoso del bien del prógimo que su hermano Estornino, pagó las once caricias que le hicieron los de aupa, dando á Chico tres caídas en gordo, otras tantas á Uceta y dos muy regulares que repartió entre Agujetas y el Chuchi.

Apagó dos lamparillas y se dejó poner tres pares de arracadas de Cosme y Ostion, desiguales dos y uno orejero.

Felipe, deseoso de enmendar lo malo que habia hecho en la muerte de su primer toro, pasó á éste con serenidad y en redondo, y le despa-chó de una magnífica estocada aguantando.

¡Bien por Felipe!

El sexto y último, encargado de cerrar plaza, se llamaba Portero.

Retino, bien armado y gran mozo, era blando, sin embargo, y escaso de codicia.

Tomó cuatro rejonazos de Uceta y otros tantos de Chico, descordando un arpa.

Intermedio de garrotazos entre el contratista de caballos, un hermano de éste y varios monos sábios con los abonados á barrera del tendido núm. 4. (Se asegura que terminaron en el Saladero.)

Cosme y Ojeda colgaron entre tanto dos pares y medio de pendientes cuarteando por lo mediano.

Y acabó la funcion Pastor, despues de innumerables pases, de dos pinchazos, una buena y varios intentos de descabello.

La corrida ha satisfecho. Los toros buenos, á excepción del primero. Salvador inmejorable. Mal Felipe en el segundo toro y muy bueno en el quinto.

Pastor, así, así. De los banderilleros, el Regaterín. Los picadores rajando y entregando caballos.

La presidencia en Belen. D. ÉXITO.

Edicion de provincias.

MINISTERIO DE MARINA.—Real orden fecha 5, aprobando la sentencia absolutoria del consejo de guerra de Cartagena en el proceso contra el teniente de navio don Eugenio Manella, por maltratar á un cabo de infantería de marina, comandante de una guardia.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 3, desestimando una demanda de D. Juan Bautista Pourcade contra la real orden que confirmó la exaccion del derecho ordinario y extraordinario de la partida 7.ª del arancel y del transitorio para tres cargamentos de petróleo despachados en la aduana de Bilbao.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real orden fecha 16 de mayo, desestimando un recurso interpuesto por don Benito Maria Luidin contra una providencia del gobernador de Lugo relativa á la obstruccion de la via pública con materiales de construccion en Villalba.

Honores de jefes de administracion concedidos en mayo.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Real orden fecha 4, aprobando la subasta de los libros para el registro de la propiedad de Puerto-Rico por cuatro años, adjudicada á los sucesores de Narciso Ramirez y compañía de Barcelona.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden fecha 29 de mayo, publicando los servicios prestados por la guardia civil durante el mes de abril en la custodia de los montes públicos, que fueron: 2.498 denuncias, 2.163 delincuentes aprehendidos y 59.28 cabezas de ganado denunciadas por pastar sin autorizacion.

Pagos.—Caja de Depósitos.—Dia 13. Facturas de intereses de depósitos en metálico, procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de Propios, devengados en los semestres 1.º y 2.º de 1878, números 1.871 á 1.880, 591 á

600, 1.351 á 1.360, 451 á 960, 491 á 500, 1.011 á 1.020, 271 á 280, 2.081 á 2.090, 421 á 430 y 161 á 170 de señalamiento.

Junta de pensiones civiles.—En la segunda quincena de abril hizo las siguientes declaraciones de derechos pasivos de la Península: D. Ambrosio Gonzalez, clasificado con 10.000 pesetas anuales; D. Esteban Morales y Fernandez, con 8.000; D. Rafael Medina y Torres, con 4.800; D. José Velasco y Giral, con 3.000; D. Miguel Fernandez Corrujo, con 2.100; D. Gregorio Martinez de Azcoytia, con 4.800; D. Pedro Monte y Sorela, con 1.200; D. Tomás Sanchez de la Poza, con 2.200; D. José Sastre y Caldés, con 3.300; D. Juan Crisostomo de Pereda, con 6.000; D. Julian Garcia Valenzuela, con 5.200; D. Ramon de Avila y Oñate, con 3.600; D. Francisco Velasco y Guiral, con 1.200; D. Agustin Alfaro y Godinez, con 7.500; D. Pedro Surroca y Acevedo, con 2.400; D. Miguel Navarro y Padilla, con 4.000; D. Servando Ruiz Gomez, rehabilitado con 7.500; D. Andrés Rivera y Duro, con 1.000; D. Victor Lopez de Maria, con 4.750.

Academia de ciencias exactas, fisicas y naturales.—Ha concedido mención honorífica á la única Memoria presentada para el tercer premio del concurso de 1878, relativa al «Catálogo descriptivo de un grupo de la Fauna española», que tiene el lema «Nihil admirari, Horacio».

De la Agencia Fabra. Roma 9. Un despacho oficial de Mesina dice que durante el dia de ayer ha disminuido la erupcion del Etna habiendo cesado casi por completo.

Londres 9. El periódico el Standard publica esta mañana un despacho de Constantinopla diciendo que han sido presos varios altos personajes.

Se atribuye esta medida al temor de una conspiracion. Se espera la formacion de un ministerio favorable á la política rusa.

En la embajada inglesa reina mucha alarma en vista de las tendencias que se observan en la Puerta cada vez menos favorables á la alianza inglesa.

San Petersburgo 9. Corre el rumor de que el general Ignatieff será nombrado de nuevo embajador de Rusia en Constantinopla.

Se atribuye mucha importancia á esta noticia, que parece relacionarse con el propósito del gobierno del Czar de estrechar las relaciones con Turquía.

Viena 9. Es inminente una grave insurreccion en el Libano si Rusten-Baja no es separado del cargo de gobernador.

Versalles 9. Grande afluencia de curiosos con motivo de la sesion de hoy, en la cual se va á tratar del suplicatorio pidiendo autorizacion para procesar á Paul de Cassagnac.

Este insiste en su propósito de promover un grande escándalo, conforme ha anunciado.

San Petersburgo 9. Los emperadores, acompañados de varios grandes duques y de la reina de Grecia, llegaron ayer á Sebastopol, desde donde se dirigieron al palacio de Tsarskoieselok.

La reina de Grecia regresa á Atenas, y el gran duque Constantino emprende una excursion por el mar Negro.

La prensa rusa usa un lenguaje muy benévolo respecto á Turquía, diciendo que ésta debe estar convencida de que nada le ha sido tan funesto como la alianza inglesa.

La gran duquesa Wladimiro ha entrado ya en el período de su restablecimiento.

El Senado.

Extracto de la sesion del 9 de Junio de 1879. PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE BARZANALLANA.

Abierta la sesion á las tres menos veinte y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Mena y Zorrilla lee el dictámen de la comision relativo á la contestacion al discurso de la Corona.

El Sr. Presidente dice que se señalará dia para la discusion de este documento.

El Sr. Lopez Boroguero lee varios dictámenes de la comision de actas proponiendo la admision de algunos senadores. Se declara urgente su discusion.

El Sr. Ribó presenta varios documentos relativos á la eleccion de senadores por la provincia de Zaragoza.

El Sr. Pascual presenta una exposicion de la sociedad económica pidiendo se adopte una pronta y paladina reforma para mejorar el precario estado de las clases pasivas, medida

que exige la opinion, la economía política y la equidad.

El Sr. De Rubianes lee una enmienda al proyecto de Mensaje.

Prestan juramento los Sres. Sanz y Ortiz y Puig (D. Fernando.) Orden del dia para mañana; dictámenes de la comision de actas.

Se levanta la sesion. Eran las tres.

El Congreso.

Extracto de la sesion del dia 9 de junio de 1879. PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

A las dos menos cuarto se abre la sesion aprobándose el acta de la anterior.

Sin discusion son admitidos y proclamados diputados los Sres. Candau, Vivanco, Marin y Duro, marqués de Malpica, Muñiz, Angel Moreno (D. Antonio), Montoliu de la Sierra, Pardo Montenegro, Juez Sarmiento, Hoppe, Torres (D. Pedro Antonio), Moret, Martos, Pérez (D. José), Toro y Moya, Juan y Algora, Pons y Navarro Rodrigo.

Leense nuevos dictámenes y se levanta la sesion. Eran las dos.

Ha fallecido el marqués de Pilares, juez de primera instancia de Lora del Rio.

Hemos recibido el primer número de El Eco de Rivadeo, al que cordialmente saludamos.

El viernes fué asesinado un vecino de Santander por un desconocido cuyo paradero se ignora. Todo el dia se estuvieron haciendo prisiones de sospechosos, y numerosos grupos esperaban el resultado de las primeras declaraciones.

Ha sido autorizada en Loja la publicacion del semanario Los Ecos del Genil.

Esta mañana á las nueve se han reunido los ministros en la secretaría de Estado para acordar los asuntos que habian de someter á la aprobacion de S. M. El proyecto de ley de aguas fué objeto de la discusion de los consejeros responsables, conviniendo los señores marqués de Orovio y conde de Toreno en volver á estudiar algunos de los puntos que contiene.

Reunidos despues los ministros en la Cámara régia, ocupáronse de los presupuestos, de los debates parlamentarios y de varios telegramas que leyó el señor duque de Tetuan.

A las cuatro se reunen los diputados de Barcelona para ocuparse de asuntos de interés de dicha provincia.

La escuadra de instruccion ha salido de Alicante con direccion á Valencia.

El Sr. Vivanco se ha negado á admitir el gobierno de Valencia por no verse precisado á renunciar el cargo de diputado.

A las tres de la tarde se hacian en Bolsa operaciones del consolidado á 15,52 1/2 al contado, de bonos á 89,25 de Banco y Tesoro á 97,75, de 2 por 100 á 36,75 de aduanas á 96,00, de ferrocarriles á 30,75 y las acciones del Banco de España á 000 0/0.

Estado del tiempo.

El peso de la atmósfera varia bruscamente en el Mediodia de la Peninsula, en cuyos puertos la mar está muy agitada. La depresion se sostiene en Bilbao, San Sebastián y la Coruña, donde persistirán las lluvias, y donde es probable que en breves dias se presente el temporal, cuyo centro avanza hacia las costas occidentales. Vientos generales del Oeste y Noroeste. Es probable que se produzcan nuevamente las lluvias en el centro de España.

AL SEXO FUERTE Y AL SEXO DÉBIL

ACEITE DE BELLotas (PRIVILEGIADO)

Algunos casos de calvicie que ofrecen los sábios de vezen cuando, habia acreditado el error de aquellos hombres entre-gados á tareas intelectuales, perdian pronto el cabello; pero es, por el contrario, «salvas las excepciones», los que ejercitan los órganos de la inteligencia, poseen buena cabellera.

La razon de esta vitalidad del bulbo se encuentra naturalmente en la actividad de las funciones fisiológicas del cabello. En efecto, el trabajo sostenido de la inteligencia, activa la circulación cerebral y atrae al cuero cabelludo una gran cantidad de fluidos que proporcionan á los bulbos pilosos una abundante nutricion.

Para sostener estos fluidos, el único cosmético acreditado es nuestro higiénico Aceite de Bellotas, así como para conservar, desarrollar, desenredar una hermosa cabellera, refrescar los nervios y el cráneo. Diez y ocho años de éxitos y recomendacion de 800 periódicos, es su mejor apologia. Se vende á 6, 12 y 18 reales frascos en Madrid, Jardines, 5, y en 2.600 farmacias, droguerías y perfumerías. Inventaor, L. de Brea y Moreno, premiado en Francia.

Nota. Hay Crema de nieve y almendra para el cutis, 6 y 12 rs. bot.; Polvos de fresa blanquissimos para el rostro, 4 y 8 rs. bot.; Agua del Parnaso, para baño y pañuelo, 5 rs. frasco; Surme Oriental para tapar las canas de la cabeza, 10 rs. caja; Café de bellotas para coquevalentes, 6 rs. caja; Agua de Botot dentrificadora, 4 rs; polvos de menta para dientes, 2 reales caja.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA. DEPURATIVO ACREDITADO HACE CUARENTA AÑOS. BORRELL Y MIQUEL. 3-CABALLERO DE GRACIA-3.

¡¡¡A 4 REALES!! 10.000 LIBRAS DE BUGIAS DE PRIMERA CALIDAD. GRAN BAZAR DE LA UNION. CALLE MAYOR, NUM. 1.

PLATA de ley en petacas, fosforeras, escribanias, palilleros, cuchillos, etc.; se dan á precios de fábrica. Sección de platería. BAZAR DE SAN LUIS, 17, Montera, 17.

VILLAMIL Bodega nacional, Atocha, 34 MIS VINOS ya conocidos por los consumidores inteligentes, son los mas sanos y mas frescos; no irritan, á todos sientan bien. Mañon, 60 rs. arroba; 4 rs. botella; tinto superior, 36 arroba; pedir catalogo de precios.

SE VENDE POR CINCUENTA mil reales, ó se alquila por 4.000, un hotelito recién construido, con muebles sin estrenar; tiene á mas cochera, cuadra, gallinero, palomar y jardin de veinte mil pies. Está situado á un kilómetro escaso del Obelisco de la Castellana, en camino de Hortaleza, barrio de la Prosperidad. Dar in detalles, calle de la Cruz, 25, tienda.

GRAN SASTRERIA.

Atocha, 6, principal, frente al Banco de España. José Hurtado y Compañía, cortador y dependientes que fueron por espacio de muchos años del Bazar «A LA CIUDAD DE BARCELONA», ponen en conocimiento de su numerosa clientela que han establecido una Sastreria con un gran surtido de géneros del reino y extranjeros en la calle de ATOCHA, 6, PRINCIPAL. Frente al Banco de España.

LEED CON ATENCION.

No hay quien pierda como pierde el dueño de la tienda de géneros de moda de la calle de Postas, núm. 35.

CON GRANDES REBAJAS por tiempo limitado, liquida todas las existencias que quedan en dicho establecimiento; y para que sea verdad lo antedicho, á continuacion van sus precios, Gros negros de Lyon, desde 12 reales van á 40 rs. clases superiores; lanas desde 1 1/2 á 8 rs. van; y en proporcion todos los demás artículos de dicho establecimiento, como son: merinos negros, chales alfombrados, lana dulce y merinos, fiencos, cretonas, cuties, mantelerías, granadinas, etc., con un 40 por 100 de rebaja sobre su coste verdadero. Es tan verdad esta liquidacion, que pocas veces está al alcance del público una baratara semejante en vista de anuncios de grandes casas; y de liquidaciones que lo general suelen ser una farsa. SE TRASPASA EL LOCAL. Postas, 35, esquina á la de Zaragoza.

FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO DE GARCERA, PRINCEPE, 13.—MADRID. PURGANTES AGRADABLES REFRESCANTES.— Limonada citrato-magnesia, suave y eficaz; citrato-magnesia granular y la magnesia efervescente, de efectos seguros, desde 4 rs. caja y 10 frasco.

ARTICULOS de escritorio. Completo surtido en escribanías, tinteros de cristal, prensa-papeles, cigarreras y otra infinidad de objetos de capricho propios para regalos. Tinteros de las clases mas acreditadas. Recomendamos al público nuestro papel timbrado fantasia. IBO ESPARZA.—34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34.

CANTERO, médico-cirujano por la Universidad de Madrid, y por la República del Uruguay, etc., etc. ESPECIALISTA en enfermedades crónicas y rebeldes. CURACION RADICAL. A los enfermos de fuera de Madrid, se les dara tratamiento para que puedan atenderse en sus casas. Consultas, de 11 de la mañana á 3 de la tarde. Esposy Mina, 13, entresuelo izquierdo.

ZARZAPARRILLA. Esencia para y concentrada á 12, 9, 6 y 4 rs. frasco. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

LA MINERVA. Impresiones desde tarjetas á esquelas de funeral y todo lo concerniente á objetos de escritorio. 7, Corredera Baja, 7.

ANTIGUEDADES. La primera casa establecida en Madrid con el título Centro de Antigüedades, está en la plaza de las Cortes, núm. 8, entresuelo, donde se compran y venden toda clase de objetos artísticos.

DIARIO DE SESIONES Congreso y Senado. Se admiten suscripciones á 20 reales mensuales por cada uno de dichos diarios, tanto en Madrid, como en provincias y Ultramar, en la administracion, calle de Campomanes, núm. 6, imprenta, fundicion y fábrica de tintas de la viuda de J. A. Garcia.

HERPES. Se curan radicalmente con las píldoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Escolar, plaza del Angel, 3.

COMEDOR de robe tallado, biblioteca, mesa de ministro y otros muebles de venta. Ologáez, 8, (Paseo de Recoletos).

Patrones, patrones de trajes de señora y niñas. Se venden en El Mensajero de la Moda, Esposy Mina, 9, Madrid.

BAÑOS DE ESCORIAZA (Gutpúzoa).

Dos nuevas fuentes sulfurosas: la antigua de Torrenas, premiada en la Exposicion universal de Paris de 1878 con medalla de plata y mención honorífica.

Este magnífico establecimiento, tan ponderado por su alegre situacion y las comodidades que ofrece á los bañistas, se abre al público el 15 de junio, con mejoras muy notables, siendo la principal el aumento y variedad de aguas medicinales.

Los ricos manantiales de Estévez y Bolívar, debidamente analizados por los Sres. Bonet y Saenz Diez, contienen gran abundancia de sales minerales, predominando el gas sulfhídrico; en este concepto, la fuente de Bolívar puede competir con todas las de su clase, y satisfacer á los que buscan ó necesitan aguas fuertemente sulfurosas.

La diversa graduacion de estos manantiales proporciona á las familias grandes ventajas, pues llenan indicaciones tan diferentes, que abarcan desde la medicacion preventiva hasta las mas energías, reclamada por enfermedades rebeldes; por sus virtudes medicinales, son eficaces para curar el herpesismo en todas sus manifestaciones, el escrofulismo, catarros crónicos, laringitis y bronquitis, anginas, linfatismo, estados cloro-anémicos, males de la matriz, vias urinarias, etc., etc.

El buen trato y servicio de la fonda, corresponden á la numerosa y distinguida concurrencia que frecuenta estos baños.—Las estaciones mas próximas son Vitoria y Zumarraga, del ferro-carril del Norte.—En el mismo Establecimiento, hay estacion telegráfica; y coches para viaje y paseo.

El bosque de extensas alamedas que circundan esta casa de salud, proporciona todos los encantos de la vida campestre.

GINNASIO HIGIENICO. CARBON, 9.

9 DE JUNIO DE 1879.

## Madrid.

Hace días que acabé la lectura de un libro que lleva por título un precioso nombre: *Doña Luz*.

Pasa con las obras de D. Juan Valera lo que con los edificios árabes: los detalles preocupan más que el conjunto. Cada una de las páginas de una novela suya, es para mí como la Alhambra, en la cual hago yo el papel de inglés, eternizándome en la contemplación de cada arabesco y azulejo... De aquí que, cuando salgo de este alcázar, podría dar cuenta de los primeros de la ejecución; pero no podría dibujar la majestad de su grandiosa traza.

Estas obras literarias, cuyo conjunto interesa menos que sus detalles; cuyas páginas son medallones y camafleos, son, sin embargo, las que más resisten al extrago de la edad.

No es eterno un libro que no pueda estar sobre una mesa constantemente, ser abierto por cualquiera de sus páginas y ser leído con interés sin recordar los sucesos narrados en las hojas anteriores.

Todos los famosos libros de entretenimiento se hallan en este caso: basta recordar *El Lazarillo*, *El Quijote*, *El gran tacaño*, *El Gil Blas*, *El Vicario de Wackesfeld*, *Clara Harlowe*, *El viaje sentimental*, *El viaje alrededor de mi cuarto*....

Las obras de D. Juan Valera pertenecen a ese género de obras buenas por páginas. No excitan el interés del novelón de folletín, leído con afán y arrojado con desden. Son como buenos amigos que nos complacemos en visitar algunos momentos todos los días.

La comparación, es tanto más exacta, cuanto que la prosa de D. Juan Valera es una conversación. Siguiendo en mi crítica pintoresca, diré que su prosa se parece a una gran llanura sin límites, vestida de jardines, en flor, por la cual serpean con dulce rumor riachuelos apacibles. No hay grandes edificios, ni gigantescos árboles que rompan las líneas de esta llanura; ni montañas altísimas, ni abismos insospechables: todo es amenidad, serenidad y gracia.

Por este país se ven á veces damas distinguidas, pintadas á la manera de Wateau, ó mujeres y hombres de pueblo á la manera castiza de Murillo.

Un hombre distinguido, de alta estatura, diplomático aspecto, entre grave y sonriente, se pasea por la senda de estos jardines, cortando con delicados epigramas á las mujeres y burlándose de los ideales de los hombres; es el autor, la más culta personificación del excentricismo del siglo XIX.

Los que habeis leído á *Pepita Jimenez* leed á *Doña Luz*. Son tan diferentes como una andaluza y una inglesa.

Después de haberla leído, comparad y elegid... Sin duda que elegireis á *Pepita Jimenez*.

Yo no debería hablar ahora del último número de *La Ilustración Española y Americana*, porque de él han hablado ya casi todos los periódicos.

Pero es un deber mio tributar un aplauso á una publicación tan notable.

El último número de *La Ilustración* trae un retrato de dos planas, copia de un retrato de Carolus Durán, el famoso pintor francés, titulado: la señorita Sabina. Está grabado por Panmemaker.

El buril de este grabador es un pincel: puede asegurarse que en la mayoría de sus obras la copia tiene más color que el original.

Panmemaker es un grabador que se hace pagar caro. Una madera como la del retrato publicado por *La Ilustración*, cuesta 4.000 francos.

Como no podría pagarle ese precio ninguna *Ilustración*, las de Londres, París y Madrid han formado una sociedad para comprarle sus grabados, y los publican todas en un mismo día.

Pero ninguno como el del último número; ninguno tan perfectamente concluido; ninguno tampoco tan bello por el asunto.

Es una niña encantadora que tiene sujeto con una mano un magnífico perro. El óvalo de aquel rostro infantil se destaca sobre el pelo suelto que cae, desde un gran sombrero de fieltro—de gran roseta y con pluma blanca—sobre su espalda y sus hombros. La expresión de esta fisonomía es tranquila é inteligente; su hermosura... inexpressable.

Quisiera uno leer sobre el rostro de esa niña su porvenir... Amor, virtud, felicidad.

Una recepción, un académico y dos discursos más. El señor marqués de San Gregorio ha tomado asiento en la Academia de la Lengua.

Todo el mundo se sorprendió mucho de esta elección; porque, en fin, no era necesario para saber mucha obstetricia saber mucha gramática.

Se hablaba con grande elogio de sus servicios á la humanidad; pero no de sus conocimientos en humanidades.

Se le tenía por maestro en la esgrima del *forceps*, no en el manejo de la pluma.

Sin duda que tan grande superioridad en la ciencia médica le perjudicaba en su reputación literaria. Ser profesor de partos parece refugio con cualquier otro género de conocimientos; imprime carácter: no da derecho á un título de académico de la Española, sino á un rótulo en el balcón de la tienda.

Se le creía libre de aspiraciones literarias. Se le juzgaba engolfado en las consideraciones de su delicado cargo, de tan grande responsabilidad en toda monarquía.

Ya es grave empleo ser médico de los simples ciudadanos; pero lo es más ser médico de los reyes. Un rey no puede morir de enfermedad si esta no es auxiliada por el médico. Ni es posible curar á un rey como á otro mor-

tal. Se oponen á ello la etiqueta, los ministros, el cuerpo diplomático, la nación.

Todas son dudas, entonces; todo consultas, todo no saber qué partido tomar.

En tales situaciones hay pocos que se atrevan como el famoso Gutierrez á decir al rey: Señor, ¿quiere V. M. morirle tratándole como á rey, ó salvarse curándole como á pobre?

El médico sólo piensa en que un rey no debe morirle nunca.

Pero ello es que un día se supo con sorpresa que el señor marqués de San Gregorio era candidato á la Academia de la Lengua. Es como si se hubiese dicho que Tamayo lo era de la de Medicina.

Y no faltó quien dijese:—Sin duda que la lengua de la Academia necesita curación.

Vosotros lo habeis leído, acaso, como yo. Fue uno de los libros que más me encantaron en los primeros años.

Era la historia del enano del duque de Buckingham.—No recuerdo cómo se llamaba, aunque su nombre era el título de la historia.

Fue el Tenorio de los enanos... Un día el duque dió un banquete á Carlos I y á Enriqueta de Francia, y sirvieron en la mesa un enorme pastel. De súbito salta la tapa del pastel y aparece un enano, que huye corriendo sobre los manteles.

Semejante salida le hizo mucha gracia á Enriqueta, y le pidió á la duquesa, como se pide un titi.

La duquesa se le regaló, y hé aquí que el enano se va con la princesa á París, donde se da muchísima importancia.

Los cortesanos se reían de él y él los insultaba.

Pero sus grandes reyertas eran con el portero del palacio del rey de Francia. Este portero tenía gigantesca estatura; miraba al enano como el cedro debe mirar al tomillo.

Y fué el caso que un caballero francés, joven y galanteador, por cuestión de celos, insultó al enano.

Primer cartel de desafío á que se niega, riéndose, el caballero; segundo reto, ante la corte; y al fin y al cabo aceptación del lance por el gentil-hombre.

Se batieron con arma de fuego, y al primer tiro el enano le mató.

Después la vida del enano fué muy aventurera. Le hizo cautivo un pirata turco, y en Turquía llegó á capitán del ejército. Después se metió á conspirador y lo metieron en un calabozo y en este calabozo murió.

Era como suelen ser los enanos: de cabeza enorme, de torcidos miembros, de piernas endebles, de aviesa intención, vengativo y envidioso... Aquel con quien todos son malos cómo ha de ser bueno?

Pero no todos... Sabed que hubo damas muy nobles y hermosas que le distinguieron con sus favores.

¿A pesar de ser tan feo? direis. Acaso, precisamente, por su misma fealdad.

Cuando fui, pues, la otra noche, á ver los enanos misteriosos iba en disposición altamente favorable. La historia del enano inglés me saltaba en la memoria.

¡Oh, dolor! ¡Aquellos enanos no eran el tipo altamente poético en su fealdad que yo me había forjado, por más que cantasen en la lengua de Buckingham!

Es que en la historia de mi enano había misterio, sin ofrecimiento, y aquí faltaba el misterio prometido en el cartel.

Además, los enanos pueden ser queridos en la familia y en la sociedad; pero exhibidos en las tablas para diversion, inspiran repugnancia.

Es un retroceso á los tiempos del bajo imperio y á la Edad Media.

Los enanos son errores de la naturaleza, y reirse de ellos, es como reirse de las faltas de nuestra propia madre.

Monótonas son las diversiones del cortesano. Conciertos en el Retiro; *Los polvos de la madre Celestina*, en el Principe Alfonso; *Las educandas de Sorrento*, en la Alhambra; saltos, juegos de espadas, ejercicios de trapecio, en Price. Ninguna gran novedad.

Apenas si corta esta monotonía alguna solemnidad artística, donde son por fortuna inevitables la lectura de Zorrilla, de Grilo y de Blasco y el arpa de Esmeralda Cervantes.

¡Cuán breve ha sido el verano!

## Un lunático.

### Noticias bibliográficas.

*Pequeños poemas* por D. Ramon Campoamor, un volumen de 14-406 págs.—Madrid; English y Gras, editores; Rubiños, imp.; 1879.

Hace algun tiempo que nuestros poetas líricos dan pruebas más repetidas de su inspiración y de su fecundidad. En las asociaciones literarias se concede marcada preferencia á este género; la crítica lo estimula y el público no le niega su aplauso y sus favores. Los vates más ilustres de nuestro Parnaso contemporáneo están á la cabeza de ese activo movimiento. El laurel conquistado en otros días, les anima á ambicionar nuevos laureles, y la nieve de los años no apaga la brillantez de su fantasía, ni el calor de su genio.

Entre todos descuella aún, como antes, como siempre, por la vigorosa personalidad que revelan sus obras, el autor de las *Doloras* y de los *Pequeños poemas*, nuestro poeta humorista y filosófico, Campoamor; Campoamor, que por sí solo constituyó una escuela, sin precedentes, sin antepasados, sin tradición y hasta ahora sin discípulos dignos de la gloria del maestro; Campoamor, cuya musa es la de este período de nuestra vida, que por eso mismo se identifica como ninguna otra con las ideas y con el gusto de la sociedad contemporánea.

Campoamor, popular y originalísimo; popular, porque es el más leído de nuestros líricos; originalísimo, porque á pesar de las insinuaciones de cierta crítica severa, como él mismo dice y demuestra en este volumen, le pertenecen siempre, en todas las composiciones que escribe, cualesquiera que sean las galas con que las adorne, el asunto, el plan, el designio filosófico y el estilo.

El libro de Campoamor, impreso ahora, al que consagramos estas líneas, contiene veinte pequeños poemas, digno cada uno de un análisis más extenso que el que podemos dedicar á toda la obra. Le precede una exposición de las ideas y sistema literario del autor. Ese sistema descansa, como sobre sus ejes fundamentales, en estas ideas, exactas unas, caprichosas y arbitrarias otras, como eminentemente subjetivas, como fruto del ingenio de un lirico en quien antes que nada debe revelarse su propia, distinta y característica personalidad. Hé aquí las ideas: Que el arte supremo sería escribir como piensa todo el mundo; que las reglas de la retórica son inútiles para formarse un estilo; que la historia, las ciencias y la filosofía contribuyeh con sus datos, sus ideas, sus averiguaciones á la creación de las obras artísticas; que el asunto de toda obra de arte debe ser historial; que el plan pueda pintarse; el designio sea real, y el estilo la reverberación de la personalidad del autor.

No hay para qué discutir si estos principios son exclusivos. Varron contaba en su tiempo doscientas ochenta y ocho maneras de ser dichoso, y nosotros creemos que hay otras tantas, por lo menos, de producir belleza. Basta ahora con que Campoamor cree obras bellas y se acomode á ese programa. Ambas cosas son ciertas, y de ambas es el libro que anunciamos completa demostración. Lea quien lo dude el poema *Don Juan*, felicísima crítica del personaje de Byron; *Las tres Rosas*, miscelánea de pequeños poemas, delicados y brillantes, como la filigrana; profundos y sentidos, como el poderoso ingenio de su autor; *El amor y el río Piedra*, cuya primera parte es una verdadera explosión de humorismo, un precioso cuadro descriptivo la segunda y un patético drama la tercera; *Por donde viene la muerte*, episodio de la eterna lucha entre lo real y lo ideal, y *Los caminos de la dicha* y *Los buenos y los sabios*, bellísimos uno y otro, aunque su concepción descansa sobre una base exageradamente pesimista y falsa, con especialidad en el último, donde el autor considera al género humano dividido en los sabios explotadores y los buenos explotados.

La edición de los *Pequeños poemas* está hecha con esmero y elegancia, impresa correctamente y ordenada con gusto.

### El derecho y la moralidad, por Leopoldo Alas.

El Sr. Alas ha hecho su aparición entre nosotros hace muy poco tiempo. Es un joven estudioso é ilustrado que revela felices disposiciones para la crítica literaria y, mas aun, que ha conquistado entre los críticos de este período un puesto envidiable. Como escritor político ha incurrido en exageraciones que él mismo deplorará cuando llegue su talento á la madurez que el tiempo reserva para todos los frutos naturales, y como hombre de ciencia se abandona demasajado á las especulaciones metafísicas.

En esta que ha dado á luz hace algunos meses, muestra abundantemente todas esas cualidades; las de crítico en el examen del movimiento filosófico contemporáneo; su erudición en todo el discurso; la de escritor en la elegancia y facilidad de su lenguaje, que bajo el punto de vista gramatical y castizo, es irreprochable; las de idealista empedernido en la dirección filosófica que sigue, en su concepto del derecho, en la forma de plantear la cuestión concreta que estudia y en las soluciones que desenvuelve é anuncia.

Nosotros tenemos fe ciega en el progreso, y merced á esa ley general que rige toda acción y todo movimiento, el Sr. Alas llevará á un alto grado sus buenas dotes de pensador y de literato, enmendando los defectos que le extraviaban y desechando las preocupaciones que han puesto una venda sobre sus ojos al tratar problemas interesantísimos de derecho y de política. Triste sería que así no sucediese, pues no anda nuestra sociedad tan sobrada de ingenios claros é ilustrados como el Sr. Alas, para que no sea útil su concurso en la obra de encaminar la opinión del país por rumbos distintos de los que ha seguido hasta ahora.

*Flores y espinas*, colección de poesías por D. José Selgas.—Un vol. de 134 págs.—Madrid; Juberá; 1879.

El título de esta colección es oportuno. El lector hallará en ella flores y espinas, poesías sentidas, tiernas, suaves, de encantadora forma, en las que tanto se admira la delicadeza de afectos como el primor de la expresión y poesías insípidas, vulgares, que revelan mediano gusto, y lo que no es tan extraño en el Sr. Selgas, carencia total de originalidad y de pensamiento. Al lado de *La felicidad* y *Cartas cantan*, esta última algo picaresca, y ambas, ejemplo de aquel género, están *A vosotros*, *Perlas y lágrimas* y otras varias que no merecen ser coleccionadas en este volumen.

Otras publicaciones.—En estos días se han dado á luz varias traducciones interesantes. Al Sr. Cañamaque que con tanta corrección ha vertido del francés á nuestro idioma diversos libros, debemos las *Cartas provinciales* de Pascal y los *Soldados de la revolución* de Michelet. Ambas obras son de mérito tan reconocido, que no han menester mayores elogios. Se ha publicado además una versión de los *Pensamientos* de Pascal y otra del *Emilio* de Rousseau.

Esta obra tiene ahora un interés especial. La pedagogía ha venido á confesar que Rousseau vió con claridad en estas cuestiones, y que en el *Emilio* se afirman muchos de los principios fundamentales que deben presidir á la educación de la juventud. Herbert Spencer lo

declara en su notable monografía, publicada recientemente en París por Germer Baillière.

## La luz y la sombra.

(HIGIENE Y MEDICINA POPULAR.)

La luz y la sombra, agentes positivos el uno y negativo al parecer el otro, tienen una gran importancia en el estudio de la vida orgánica del hombre, que corre su existencia continuamente colocado bajo el influjo preciso de uno de ellos: pero el conocimiento de sus efectos nunca es tan útil como en la estación que avanza, porque en ella es donde se presentan brillando y ejerciendo más fuertemente sus acciones y demarcando más vivamente la energía de sus diferencias.

Bien sea, como decía Newton, siguiendo al filósofo de Estagira, un fluido emanado de los cuerpos, bien como querian los Cartesianos y han seguido los modernos, una ondulación vibratoria del éter; la luz, aparte de hipotéticas teorías, para nuestro objeto inútiles, es una entidad real é indefinible, que atravesando y refractada en los cuerpos transparentes, descompuesta, absorbidos y variamente reflejados sus rayos espectrales en los opacos, nos da á conocer en esta incessante reflexibilidad y continua metamorfosis y combinación de sus radiados elementos, la idea de la existencia y las imágenes de la objetividad del universo.

La sombra, que es para los físicos una negación, debemos también considerarla como una entidad que tiene positivamente su modo de ser propio y accidentes cualitativos especiales. El medio que la constituye se diferencia esencialmente del ambiente luminoso, por que su color, su densidad, su temperatura, grado, higrométrico y tensión eléctrica, sus cambios y corrientes son enteramente desemejantes y determinan en los individuos colocados bajo su influencia, fenómenos muy diferentes de los que se sufren bajo la acción de la atmósfera compenetrada por la luz.

El ambiente luminoso es un vivificante necesario é indispensable para la vida y para la salud del hombre, de los animales, de las plantas y de toda la existencia general, tal y como la comprendemos en todas sus variadas y complicadas manifestaciones. Sin luz, la humana inteligencia apenas concibe nada en lo existente, y la adoración religiosa de muchos pueblos á los astros, constituye la expresión de este sentimiento intuitivo que nos hace ver en el lumínico el fluido de la actividad y de la existencia.

El organismo humano, como cuerpo de la naturaleza, no puede vivir sin luz, siendo esta uno de los agentes de mas poderoso influjo sobre todas sus acciones y fenómenos, así profundos como superficiales. Excitando suavemente la periferia, mantiene la actividad de los movimientos y funciones celulares y el cambio y variabilidad de los pigmentos, y ejerce una necesaria y saludable influencia sobre la sanguinificación y su acción excitativa y dilatante se manifiesta y traduce en la coloración de la piel, en la mayor animación de los órganos de los sentidos y amplitud en los movimientos generales y facilidad de los del torax; y al conjunto de sus benéficas acciones se debe indudablemente el reducido número de anémicos, escrofulosos, raquiticos y deformes que ofrecen los pueblos que viven bañados por la luz. El baron de Humboldt, que recorrió todo el mundo, dice que *las deformidades son infinitamente raras en los pueblos que tienen el sistema dermoideo fuertemente coloreado*.

Pero este agente tan útil, tan benéfico y necesario para la vida y la salud, es también un poderoso elemento de perturbacion y de aniquilamiento orgánico, cuando su influencia se ejerce de un modo continuamente excesivo ó accidentalmente con fuerte y viva energía ó bajo condiciones que extravian su saludable influencia; y el estío es entre nosotros la estación en que la luz adquiere estas condiciones, presentándose con toda la fuerza de su acción inmediata y directa y con todos los efectos de su actividad por reflexión.

Todos los fenómenos de la insolación directa desde la mas ligera excitación epidérmica hasta el desarrollo y provocación de los exantemas mas agudos, desde la simple irritación de las mucosas hasta las inflamaciones de diversa índole de éstas, se observan como producto de su acción inmediata sobre los tegidos periféricos; y en los órganos internos mas importantes á la vida, cual el cerebro, ó en los sensoriales de mayor necesidad, como en el de la visión, determina perturbaciones funcionales variadísimas desde el simple desvanecimiento cerebral hasta la mortífera congestión y apoplejía, y desde el pasajero deslumbramiento hasta la mas variada y grave perturbación de la funcionalidad de la vista.

La locura se presenta en muchos casos, como dicen Esquirol y otros alienistas, por los efectos hiperémicos del sol sobre las meninges, y Revolat cuenta que en 1794 y 95 muchos soldados franceses del ejército que operaba en España cuando la guerra del Rosellon, se volvieron locos después de haber estado mucho tiempo expuestos á la luz solar. Análogo efecto al de la *calentura de mar* que suelen sufrir los navegantes en las zonas del trópico, se ha observado en las expediciones de los europeos al Africa una afección insolatoria con tendencia al suicidio, acompañada, como aquella, de vivas alucinaciones. Payen, médico francés, cuenta que los soldados del general Begalud al atravesar un desfiladero á tiempo que el sol estaba en el zénit, creyeron ver una bóveda suspendida sobre su cabeza y oír voces y cánticos que descendían de aquella bóveda maravillosa; que otros gritaban y se quejaban, y algunos en el mas alto grado de excitación, se suicidaron.

La acción rubefaciente de la luz fuerte sobre la piel, ha llegado á producir accidentes violentos y dolorosos como los que se refieren su-

fríos por los naufragos de la Medusa, algunos que permanecieron bajo la acción de una luz tropical; y la acción de esta y del calor que la acompaña, hacia sufrir dolorosos tormentos en sus ulcerados y congelados miembros á aquellos de nuestros sabios compatriotas que fueron á medir un arco de la tierra sobre las montañas del Pinchicha.

Sobre el órgano de la vision enlazado por natural objeto con la luz, los efectos patológicos de esta son múltiples y su sola acción continua es fatalmente seguida de accidentes muy diversos y de un vivo tormento, habiendo constituido un suplicio en las penalidades de los pueblos antiguos en que se mandaba cortar los párpados y dejaba al ojo constantemente bajo la acción de la luz. Cataratas, hemeralopias, cegueras ó amaurosis, se han visto presentarse rápidamente en los que por estudio ó temeridad se han expuesto largo tiempo á mirar directamente al sol, y el célebre Buffon es uno de los que por esta causa tuvieron que sufrir alteraciones en su vista.

Los efectos mas perniciosos de la luz y los mas comunmente sufridos, son los que producen en su reflexion sobre los cuerpos blancos ó lustrosos. Harto conocidos son los hechos á que dieron lugar las desastrosas expediciones militares de Napoleon á Egipto y á Rusia: la luz refleja de los inmensos arenales africanos y la de las blancas sábanas de la nieve moscovita contribuyeron á diezmar y aniquilar las huestes francesas, tanto como los desastres de otros géneros que sufrieron aquellas expediciones. Las oftalmías endémicas de las ciudades de Oriente y las que no escasean en nuestras provincias del Sur y del Este, son en gran parte debidas al reflejo de la luz fuerte y viva sobre las superficies blancas ó lucidas de los suelos y edificios, y consecuencia de este hecho resulta el dato que ha comprobado recientemente la estadística de ser estas provincias las que presentan entre nosotros mayor número de ciegos.

Madrid, examinado bajo el punto de vista de la reflexion luminica, no presenta muy ventajosas condiciones. Reclinado sobre un lecho de pedernal y de granito, cuerpos vitreos, compuestos especialmente el segundo de partículas lustrosas, de pequeños espejos de mica, entremezclados al feldespato y cuarzo, su suelo iluminado vivamente en el estío, refleja en brillante y menudo cabrileo los rayos luminosos, que vienen, como agujas de oro, á herir fuertemente el órgano de la vision y lo perturbaban, irritan y alteran, determinando una multitud de padecimientos oculares. El suelo de madera tiene sobre el pavimento inorgánico actual grandes ventajas en este sentido, porque no da lugar á esta reflexion fatigosa de la luz, como reúne por otros conceptos diversas conveniencias higiénicas que se pueden estudiar en el ensayo que de dicha clase de pavimento se ha comenzado á hacer en la calle del Leon.

Los muros de los edificios son otro de los reflectores de luz mas fatales en el interior de las poblaciones, y Madrid tiene en gran parte subornado este inconveniente por el revestido de madera, pintada generalmente de oscuro, con que el comercio cubre casi todos los edificios: hay, sin embargo, todavía mucha tapia blanca al descubierto, y fuera de desear que siendo indiferente el ténor de tal ó cual matiz las casas, se adoptase el uso de colores absorbentes: disposicion que debiera consignarse en las ordenanzas de la villa, pero que será difícil así se haga, porque en materias de higiene y salubridad pública, ya es sabido lo que cuesta arrancar en Madrid alguna determinacion útil al municipio.

En contraposicion á los azares del lumínico, la sombra nos ofrece principalmente en estío sus apetecidas cualidades y benéficas y dulces impresiones, y en Madrid tiene este agente grandes lugares de atractivo bajo las verdes techumbres de sus acacias, sus plátanos, sus olmos y negrillos esparcidos por plazas, calles, rondas y jardines. No son, sin embargo, todavía suficientes ni están distribuidos con equidad, habiendo grandes masas de habitantes que carecen del beneficio de esta sombra arborea que se hace muy necesaria, sobre todo en los barrios extremos y en las afueras. En el interior de la poblacion proporcionan sombra los edificios, y dada la altura cada vez mas creciente con que desdichadamente va permitiendo el municipio á las construcciones, éstas amenazan sumir en profundas tinieblas á una gran parte del vecindario. Esta oscuridad, es la negacion completa de la luz que la admistracion nos proporciona en el interior de las habitaciones, no es la sombra higiénica, que ésta es la que bien sea á cubierto bien al aire libre, está llena de claridad bastante para dar juego á la vision y el necesario estímulo luminoso al organismo. En esta sombra es donde después de sufrir el ardiente influjo de la luz solar, se goza de una calma y bienestar higiénico, porque su acción moderadora y algo deplativa contrarresta los efectos irritantes de la luz estival. Este carácter moderador ha hecho que la sombra sea mirada con un atractivo singular, y sea apetecida vivamente en la época del calor; es el elemento de vida en el verano, como la luz es el elemento de vida en el invierno.

Pero sus ventajosas condiciones tienen tambien contrariedades y en su seno se desenvuelven, por efecto de sus cualidades inherentes, fenómenos que alteran pasajera y aun profundamente la organizacion. La acción instintiva que nos hace abrochar nuestros vestidos cuando pasamos, traspirando, de la luz á la sombra, es un precepto que debe tenerse presente, porque de no hacerlo, aparecen bruscamente en las paredes del pecho, dolores efecto del cambio brusco de temperatura, de la refrigeracion de la periferia, y de la supresion momentánea de la traspiracion. Si una vez en la sombra, sentimos placer y bienestar, no debemos abusar de esto permaneciendo inactivos largo tiempo bajo su acción frigorífica, ni tampoco entregarnos en sus profundidades dentro de grandes masas de aire sombrío al sueño en desabrigo, porque de ello resultan todos los efectos de las influencias morbosas térmicas, eléctricas é higrométricas que determinan varios afectos catarrales, reumáticos,

neurálgicos y fiebres intermitentes. En los lugares de continuo sombrío, como sucede junto á los grandes edificios, debe tenerse presente que en el prisma de sombra que proyectan, hay siempre corriente de aire fresco, cuya acción es necesario evitar, porque son las que mas principalmente ocasionan los afectos antes indicados.

La sombra es tanto mas intensa cuanto mas se aparta de su límite con la luz y en sus últimas profundidades su influjo es por demás funesto para la vida y la salud: palidez y laxitud en los tejidos; fluidificacion de la sangre; enflaquecimiento general, abotamiento linfático y abolicion de los estímulos vitales hasta determinar la conclusion de todas las funciones, es el último resultado de los efectos prolongados de la sombra llevada á su mayor intensidad; pero en la verdadera acepcion de ambiente oscuro animado por la claridad que permite la vision, constituye un elemento de saludable influencia higiénica, en el que debemos pasar una gran parte de la estacion del calor fuerte.

Vemos, pues, que tanto la luz como la sombra tienen su bien y su mal, sus beneficios y sus inconvenientes y dada una idea de unos y otros, cada cual puede estar advertido para lo que importa en este punto conocer sobre la conveniencia de su salud.

J. PARADA Y SANTIN.

### El acero.

#### Nuevo procedimiento para fabricarle.

Hace muy poco tiempo ha corrido por los mercados y fábricas de acero una noticia de capital trascendencia, que viene á causar una verdadera revolucion en la metalurgia del hierro. Tratabase nada menos que del aprovechamiento de los minerales fosforados, con los que, segun Thomas y Gilchrist, puede obtenerse á bajo precio un acero sin fósforo, con las condiciones que se exigen para su empleo en la industria y en las artes.

Noticia de tal condicion es para España de la mas alta importancia, por las modificaciones que trae en la exportacion de los minerales de Vizcaya, que ha de disminuir bastante; pero, por otra parte, trae las ventajas de poder aprovechar materias que antes no servian. De este modo, el metal que mas aplicaciones ha recibido y goza de mas importancia, podrá venderse á un precio fabulosamente barato.

Se han hecho contratos de rails de acero obtenido por el procedimiento que vamos á describir, al precio de 400 rs. la tonelada.

El hierro es el metal del siglo y de los pobres. Apenas si hay un objeto de uso doméstico en que no intervenga; no existe ninguna máquina moderna que no se construya con aquel metal.

En general puede decirse que únicamente se aprovechan dos minerales de hierro, los óxidos y los carbonatos; de los restantes, algunos de los cuales, como el sulfuro es abundantísimo, no se hace uso alguno, ni en las forjas catalanas ni en los altos hornos. Los que se reducen por el carbon, dan un hierro de mala calidad, y los otros, no son reductibles.

El tratamiento de los minerales de hierro no es difícil; redúcese en principio á una sustitucion del carbon al oxígeno del mineral; ya se emplee el método catalan, ya los altos hornos, todo se reduce á someter los minerales mezclados con carbonos á una elevada temperatura y á una corriente de aire muy enérgica. El metal obtenido no es hierro puro, sino un carburo, tanto mejor y mas apreciable cuanto menos carbono contiene, y si en él se encuentra cierta proporcion de manganeso, que le comunica cualidades apreciabilísimas.

La fundicion obtenida puede purificarse y afinarse; para esto se emplean muchos procedimientos, entre los que se prefiere, hace mucho tiempo, el de Bessemer, que sirve para todas las fundiciones y no consiste mas que en hacer atravesar una corriente de aire por el carburo de hierro fundido; en este caso el oxígeno del aire se combina con parte del carbono y el ácido carbónico y el óxido de carbono formados se desprenden, dejando al hierro mas puro.

Cuando la fundicion contiene fósforo, cuerpo muy abundante en los minerales de hierro y que hace que la fundicion sea muy dura y no pueda forjarse, entonces este método no era practicable, porque el acero salia con fósforo; no bastaba la gran cantidad de oxígeno de la corriente de aire para eliminarlos. Esta circunstancia hacia que no pudiesen emplearse de ninguna manera minerales fosforados y tenia completamente fuera del mercado los minerales de hierro de Inglaterra, que apelaban á nuestras ricas minas de Somorostro.

Mr. Thomas y Gilchrist han resuelto el problema de aprovechar los minerales fosforados, y sus ensayos en las fábricas de Bolchow y Vaughan en Middlesbrough han dado el éxito mas satisfactorio que podia esperarse; pues se ha obtenido un magnífico acero á un precio bajo, porque las materias que se emplean en el tratamiento de las fundiciones fosforadas son muy baratas.

En principio se reduce el procedimiento á revestir el horno de una sustancia capaz de combinarse con el fósforo, formando una compuesta muy fija y estable. La sustancia empleada contiene por 100 partes,

- 7 de sílice.
- 4.5 de alúmina.
- 88 de carbonatos de hierro y magnesia.

Mezcladas estas sustancias, se hace con ellas una pasta, añadiendo el agua que sea precisa, luego se le da forma de ladrillos, se comprimen mucho y se cuecen en un horno que alcance una temperatura como la de fusion del platino; con estos ladrillos se reviste el interior del convertidor, teniendo cuidado de darle un nuevo revestimiento, que es necesario renovar á cada operación para preservarlos del ataque por las sustancias ácidas que puedan formarse. Con esta precaucion, puede un revestimiento de esta naturaleza durar mucho tiempo. Ensayos practicados en Angleur han probado que un revestimiento resiste hasta 50 operaciones.

La aceracion, usando este procedimiento, se lleva casi lo mismo que en el método de

Bessemer; cuando el metal está fundido, se le añade una mezcla de cal y magnesia y se comienza á injectar aire, al cabo de algun tiempo, cesa la corriente de éste y se añade de nuevo en pedazos una mezcla, en iguales proporciones á las que se emplearon en los ladrillos del revestimiento, de cal, magnesia y óxido de hierro.

Es necesario saber de antemano las cantidades de sílice y fósforo que contiene la fundicion, pues de ellas depende la cantidad de la mezcla que hay que añadir; si no se tiene esto en cuenta, podrá suceder que si falta, tome elementos del revestimiento fijo y lo destruya en parte. Al trascurrir una media hora, en cada una de estas operaciones, se considera ya eliminado el fósforo y se procede á la adición de fundicion que contenga manganeso, siguiéndose luego todo como en los procedimientos empleados hasta aquí.

Por la diferencia de procedimiento se ve la diferencia de resultado en el análisis de las escorias; en el nuevo procedimiento han de tener necesariamente mas peso, equivale al 2º por 100 del acero obtenido; en el procedimiento seguido hasta el dia no pasaba del 10. La composicion varia mucho y la razon está en que en el procedimiento nuevo hay una serie de reacciones mas complicadas, que tienen que dar como resultado la formacion de ácido fosfórico; al que acompañará el exceso de cal y magnesia que se hayan puesto. En el sistema de Bessemer se obtienen escorias básicas con gran cantidad de sílice; en el de Thomas y Gilchrist se obtienen escorias ácidas con menos sílice, pero conteniendo ácido fosfórico, cal y magnesia.

Además de la ventaja que tiene el procedimiento nuevo en aprovechar los minerales fosforados, goza de otra ventaja, la de obtener el acero mas barato.

Este dato hace pensar que el acero de que se trata tiene buenas condiciones para ser aplicado como el antiguo; no quiere esto decir que hemos de deshechar el otro como inútil, ni menos que únicamente han de aprovecharse en adelante los minerales fosforados; muy al contrario, las inmensas aplicaciones del hierro y su importancia industrial, reclaman hoy, como siempre, el aprovechamiento de mayor número de sustancias; no porque se utilicen los minerales que antes no servian han de desprejiciarse los óxidos y carbonatos; con el nuevo invento habrá mas consumo porque será el hierro mas barato. Sucede en esto lo mismo que en el alumbrado; cuando se empezó á emplear el gas, se creia que las bugias y las lámparas de petróleo iban á desaparecer; han trascurrido algunos años y cada dia se fabrican mas bugias y se hacen mas lámparas.

JOSÉ RODRIGUEZ MOURELO.

### París.

¡Espectáculo desolador para los fondistas y comerciantes de París! Los ingleses pasan á bandadas, pero sin detenerse; el Etna los llama con espantosos rugidos; ellos acuden presurosos, sin fijar la mirada en los boulevares... esto podria torcer su itinerario. Cuando se atraviesa París para llegar á un punto fijo, hay que cerrar los ojos, ó separar la vista de esta hada voluptuosa; sus sonrisas son las sonrisas de la onda infiel; sus blandas caricias fabrican cadenas invisibles que difícilmente se quebrantan.

Si el Etna sigue algun tiempo desgarrando sus entrañas y vomitando sus cóleras, en muchas casas de la Gran Bretaña reinará pronto un lamentable desorden. Pero el espectáculo es tentador; la ocasion no puede ser mas propicia; ahora sí que puede contemplarse frente á frente un verdadero volcan, es decir, un volcan en ejercicio, hirviendo cual antro infernal, iluminando horriblemente el firmamento, despidiendo lava enrojecida hasta tres kilómetros de distancia.

Y el Etna no es un volcan cualquiera; junto á él que vale el Vesubio, montaña vulgar cuya sola belleza consiste en hallarse en medio del panorama mas poético de la tierra? El Etna, mas original, con majestad propia, cubre sus laderas de sempiterna nieve; cuando está dormido diríase que su sueño es el sueño sublime de la tumba; ni una humana huella consigue profanar su blanca y helada losa... Pero llega el terrible despertar; el fuego comprimido estalla y los regueros de lumbre que rompen en mil grietas la nivea superficie, semejan sangrientas desgarraduras por donde la tormenta aprisionada respira y algun espíritu infernal humea y arde.

Ya me parece estar viendo á los graves Jhons y á las graciosas Jennys cruzando intrépidos por entre torrentes de lava y exclamando al levantar los ojos hacia la ardiente cúpida:

—¡Beautiful! ¡hip; hip, hip... hurra!...

Le Gaulois de hoy me ha causado una decepcion. Siempre que en este periódico veo la firma de Montjoyeux, lo dejo todo y leo con avidez sus espirituales Crónicas. ¡Qué naturalidad de lenguaje, qué bellezas de estilo, qué pureza de diction, qué delicadeza en los tonos, qué interés en los relatos! Así como Montjoyeux tiene debilidad por el bonapartismo, yo tengo una debilidad de mejor gusto... la tengo por Montjoyeux. Se puede ser en política rival suyo y reconocer en él á uno de los maestros de ese género literario, brillante y fugaz como la moda, ligero y agitado como la superficie del boulevard, que nutre con su lectura á media Francia. Rochefort, Schöll y Montjoyeux son las eminencias de esta literatura movida y centellante. Hay quien ve sólo en esas espirituales crónicas la risueña superficie rizada de espumas; pero mirad al fondo y vereis cuán claramente se perciben las mas hondas profundidades.

Montjoyeux, con motivo de una fantasia del marqués de Massa, representada el lunes último y titulada *El club de las mujeres*, vuelve hoy la vista hacia aquellos tiempos, todavía no muy lejanos, en que las mujeres reinaban en Compiègne. Suspira el simpático colaborador del *Gaulois* por aquella corte de la emperatriz Eugénia, animada por los chistes de Edmundo About y por las alegrías de Céline Montaland, por las aventuras de Morny y por las

delicadas complacencias de Mad. Carete. Recuerda los ensayos nocturnos de Compiègne, verdaderos pugilatos de finezas y de galanterías, hecha de menos aquella pléyade de mujeres hermosas llamadas madames Metternich, Poutalés, Poilly y la princesa Poniatowska, y lamenta que aquellos tiempos hayan pasado tan pronto. Es tan desgarrador el quejido que con este motivo exhala Montjoyeux, que no dudo que la Francia se conmoviera exclamando: —«Señores bonapartistas, estoy á la órden de Vds.; sus lamentos me han enternecido... ¡Vuelvan Vds. á Compiègne á divertirse otro rato!»

La única novedad que hoy ofrecen los teatros de París es *La Condesa Romani*, representada anteanoche en el Gimnasio. *La Condesa Romani* no es una obra nueva; fué estrenada hace ya algun tiempo, y su aparicion sobre las tablas dió lugar en el mundo parisiense á los mas picantes comentarios. Bajo el pseudónimo de *Gustave de Jalin*, se ocultan dos autores, que son Alejandro Dumas y Gustavo Fould, hijo del célebre ministro de Hacienda del imperio.

Es opinion general que Gustavo Fould se ha inspirado en acontecimientos de su propia vida al idear su comedia, y que Alejandro Dumas solo ha hecho la adaptacion de la obra á las condiciones escénicas que toda produccion dramática requiere. Gustavo Fould se casó con una actriz; su matrimonio no acabó de buena manera.

Ahora pasemos al argumento de *La Condesa Romani*.

Un jóven noble y rico se casa con una actriz, célebre por su belleza, y aun por sus aventuras de amor. La artista empieza por arruinarle; continúa por engañarle con otro, y acaba por conseguir de él la autorizacion para volver á las tablas. La actriz va á aparecer ante el público, vuelve á encontrar entre bastidores á sus antiguos camaradas; el pobre marido trata de sonreír para ocultar su amargura á los extraños, y en esto, un despedido rival aprovecha la ocasion para arrojarle su deshonra al rostro. El golpe es terrible para el infeliz víctima; éste corre donde su esposa; intenta descubrir la horrible verdad, y la artista lo confiesa todo sin gran vacilacion; tiene prisa por entrar en escena y decide no ocultar nada á su marido para acabar mas pronto; el público la espera impaciente.

Entonces Romani saca un puñal, y mostrando por primera vez energia ante la mujer que tanto amó, exclama:

—¡Da un paso y me mato!

La actriz avanza, Romani se clava el puñal en el corazon y cae muerto á los pies de aquella. La condesa jura ante el cadáver de su esposo no entrar mas en el teatro, pero á los ocho dias olvida su juramento y vuelve á aparecer ante el público, el único amante á quien las artistas son fieles.

Los teatros de París se van ya cerrando, como de costumbre, al llegar la cálida estacion. Pero hay uno de ellos que permanecería lleno, aunque suprimiera este año las vacaciones. Es el teatro del Renacimiento.

Juana Granier es hoy la artista mimada de París, y en *La Petite Mademoiselle* recibe una ovacion cada noche. No he visto jamás actriz alguna que de tal manera ponga todo su entusiasmo, todo su corazon, todo su talento al servicio del papel que desempeña. Para Juana Granier no hay mas vida que el arte; cuando pasa algun tiempo fuera de las tablas, empieza á enfermarse. Tiene la nostalgia de la escena.

Hace poco mas de cuatro meses, el estado de la Granier era alarmante; doscientas noches consecutivas ejecutando *Le Petit Duc* habian dejado su salud profundamente resentida. Con el reposo iba mejorando lentamente; un dia su médico le dijo:

—Yo, ya nada tengo que hacer; es el maestro Lecoq el único que puede acabar de curaros. Pedidle que os escriba una nueva obra, y os restablecereis.

Juana Granier envió á Lecoq la receta, y de ahí nació *La Petite Mademoiselle*.

Pero fué necesario escribir la obra á escape; se trataba de salvar la vida á la *petite...* que se moria de nostalgia.

*La Petite* es el nombre que se dá familiarmente á la Granier en este París que la adora tanto; todas las obras escritas para ella llevan siempre este adjetivo: *Petite mariée, Petit Duc, Petite Mademoiselle*. La Granier, sin tener grandes bellezas físicas, es encantadora, y posee como ninguna otra esa gracia especial que aquí se llama *gaminerie*. Pero es pálido cuanto de la Granier puede decirse en una ligera crónica; hay que oír la repetit aquél canto de muerte entonado sobre las barricadas de París en tiempo de la Fronda:

Un vent de fronde  
á soufflé ce matin...  
On dit qu'il gronde  
contre le Mazarin.

La cuestion Ollivier es el acontecimiento de dia. Ollivier, el hombre del corazon ligero, le tratado de aprovechar la recepcion de Mr. Erriquer Martin para hacer una defensa del bonapartismo. Varios académicos han querido impedir que se convirtiera á la Academia en instrumento de propaganda política, y ayer celebró la citada corporacion sesion solemne con objeto de elegir un nuevo individuo de su seno que responda dignamente al académico entrante.

El elegido para contestar á Mr. Martin es Mr. Marmier; pero se cree generalmente que este académico resignará la distincion de que ha sido objeto, en cuyo caso la Academia conferirá dicho cargo á Julio Simon.

El solemne acuerdo relevando á Mr. Jmilic Ollivier del cumplimiento de su cometido, fué tomado en consideracion por trece votos contra doce.

Si Dumas no hubiera estado enfermo hubiese resultado empate; y si Renan se hubiese apercibido de lo empeñado de la lucha, Ollivier hubiera salido victorioso... De donde se desprende que muchas veces es conveniente que los sabios se ocupen de la vida futura.

BERNARD GARCÍA LADEVESE.

París 6 de junio de 1879.

Imp. de EL LIBERAL, á cargo de L. Polo, Almudena, 2.